

**II**  
**ACTIVIDADES**  
**SISTEMATICAS**

**ANUARIO ARQUEOLÓGICO**  
**DE ANDALUCÍA / 1991**

**ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA, 1991. I.**

Actividades Sistemáticas.

© de la presente edición: CONSEJERÍA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA  
Dirección General de Bienes Culturales.

Abreviatura: AAA'91.I

**ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1991**

Anuario Arqueológico de Andalucía 1991. - [Cádiz] : Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Dirección General de Bienes Culturales, D.L. 1993.

3 v. : il. ; 30 cm.

Bibliografía.

D.L. CA-500-1993

I S B N 84-87826-60-1 (O.C.)

I: Memoria de Gestión. - 64 p. - ISBN 84-87826-61-X.

II: Excavaciones Sistemáticas. - 373 p. - ISBN 84-87826-62-8.

III: Excavaciones de Urgencia. - 560 p. - ISBN 84-87826-63-6.

1. Excavaciones arqueológicas-Andalucía-1991 2. Andalucía-Restos arqueológicos I. Andalucía. Consejería de Cultura, ed.  
903/904(460.35) "1991"

Imprime: INGRASA Artes Gráficas

Pol. Ind. El Trocadero. C/ Francia

11510 PUERTO REAL (Cádiz)

Depósito Legal: CA-500/93

I.S.B.N.: Obra completa 84-87826-60-1

I.S.B.N.: Tomo II. 84-87826-62-8.

## AVANCE DEL ESTUDIO DEL MATERIAL NEOLITICO DE LA CUEVA DEL BOQUETE DE ZAFARRAYA (ALCAUCIN, MALAGA)

C. BARROSO RUIZ  
J.J. HUBLIN  
F. MEDINA LARA  
M.C. CASTILLO RIVAS

La cueva del Boquete de Zafarraya está ubicada en el término municipal de Alcaucín, provincia de Málaga. Geológicamente se localiza en el dominio subbético de las cordilleras Béticas, en las calizas blancas pisolíticas de la Unidad de Zafarraya de edad Jurásico inferior.

Entre 1981 y 1983 se realizaron tres campañas de excavación arqueológicas, contándose con la autorización del Ministerio de Cultura y subvención íntegramente por el Patronato de la Cueva de Nerja. El resultado de estos trabajos fue el descubrimiento de un nuevo yacimiento arqueológico, caracterizado por presentar una importante secuencia de Paleolítico Medio con restos humanos Neandertalenses, faunas e industrias líticas. Igualmente se extrajeron de niveles superficiales —procedentes de expoliaciones sufridas por la cueva— diversos materiales post-Musterienses, formados por cerámicas, industrias líticas, objetos de adorno, restos faunísticos, etc.

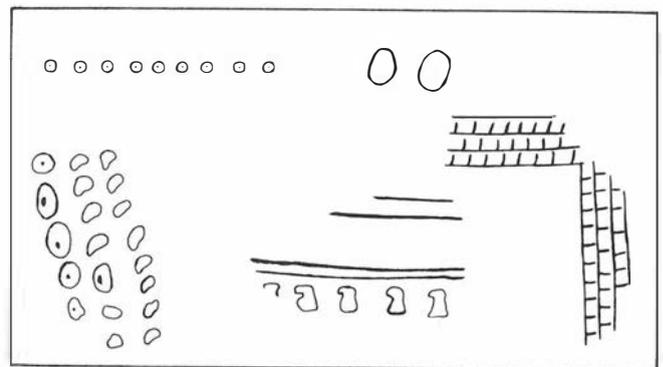
La importancia que adquirió a partir de 1983 el yacimiento y la necesidad de dar respuesta a las múltiples cuestiones científicas que se iban planteando, determinó la creación de un equipo multidisciplinar, formado básicamente por investigadores españoles y franceses, aunque con la inclusión de miembros procedentes de otros países —Argentina, Alemania y EE.UU.—.

A partir de 1990, el Proyecto de Investigación es presentado por la Diputación Provincial de Málaga y por el Collège de France (Chaire de Paleoanthropologie et Préhistoire). En mayor o menor medida, los trabajos que se realizaron a partir de 1990 están siendo subvencionados por la Diputación Provincial de Málaga, Collège de France, Ministerio de Asuntos Exteriores de Francia, Patronato de la Cueva de Nerja y la Fundación Leakey (Pasadena, EE.UU.). Igualmente, los Ayuntamientos de Zafarraya, Alcaucín y Vélez-Málaga han contribuido en gran medida al desarrollo de los trabajos de campo al proporcionar al Proyecto los medios necesarios para el alojamiento de los miembros del equipo, así como para la instalación de laboratorios.

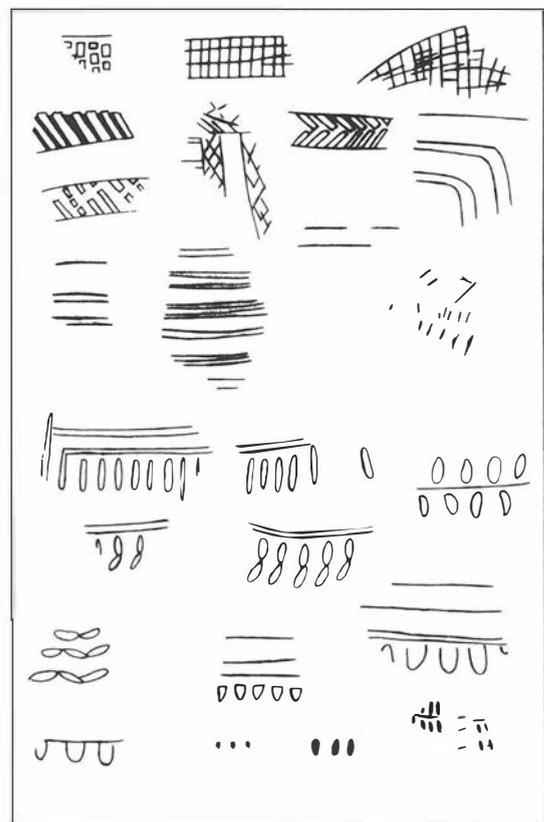
Durante todas las campañas que se han realizado en el yacimiento se ha podido recoger abundante material arqueológico y paleontológico, fruto de las expoliaciones sufridas a lo largo de años. Estas actuaciones incontroladas han provocado la total destrucción de diversos niveles arqueológicos post-Musterienses. Pese a que el Proyecto de investigación que estamos desarrollando se circunscribe exclusivamente al estudio de materiales y fenómenos ligados al Pleistoceno Superior, creemos, no obstante, necesario proceder al estudio de los materiales descontextualizados, ya que a partir del mismo podemos ofrecer una visión más aproximada del proceso de "poblamiento" tanto de la cueva como de su entorno a lo largo de un amplio período de la Prehistoria.

Estos restos arqueológicos surgen en un nivel superior superficial, procedentes tanto de depósitos inferiores como presumiblemente de niveles superiores desaparecidos, de los que tan sólo se conservan vestigios cementados en las paredes laterales de la gruta. Las expoliaciones más profundas han afectado en gran medida a los niveles Musterienses más elevados.

Los restos arqueológicos están formados por fragmentos de cerámicas, objetos de adorno e industria lítica. Los materiales de la industria lítica responden a pautas tecnológicas y tipológicas heterogéneas debido a la diversidad de su origen estratigráfico; en una primera aproximación habría que destacar al menos dos grupos industriales: Musteriense y Solutrense.

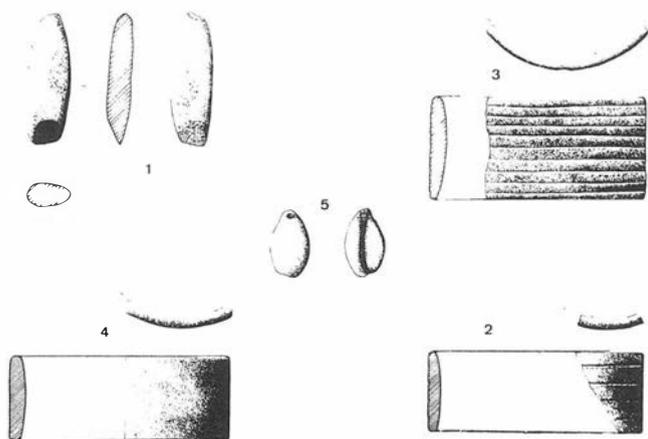


1



2

LAM. 1.



LAM. 2.

Actualmente se está analizando este dispar conjunto industrial que merecerá una futura publicación.

En esta publicación, damos a conocer un material arqueológico inédito procedente en su integridad de la Cueva del Boquete de Zafarraya, formado por cerámicas, piedra pulida y objetos de adorno, representando el total de restos –fundamentalmente Neolíticos– abandonados por los expoliadores en el yacimiento. Este grupo de objetos post-Paleolíticos está siendo objeto de un estudio más amplio por uno de nosotros (M.<sup>a</sup> del Carmen Castillo Rivas) que está realizando una tesis de licenciatura sobre el Neolítico de la Cueva del Boquete de Zafarraya y que es la autora de los dibujos que acompañan al artículo.

#### ESTUDIO DEL MATERIAL

Los materiales fueron extraídos durante las campañas 1981, 1982, 1983, 1990, 1991 y 1992. Todo el conjunto que se estudia procede del nivel superficial de sedimentos revueltos, por tanto no tienen ninguna posición estratigráfica y, en consecuencia, su filicación a un horizonte cultural concreto es complejo por lo que nuestro estudio debe restringirse a aspectos meramente tipológicos y búsqueda de paralelos con yacimientos con niveles estratigráficos del mismo horizonte cultural.

El conjunto de material está constituido casi exclusivamente por cerámica a mano, junto a la cerámica contamos con un cincel de piedra pulimentada, siete fragmentos de brazaletes y un colgante realizado en concha marina. No obstante las condiciones en las que ha aparecido este material arqueológico impiden tener un mayor acercamiento a la realidad de los restos que en el momento de la deposición en el yacimiento tuvo que existir.

#### A. Cerámica decorada

La cerámica decorada constituye el 63,15% del total del material cerámico. Teniendo en cuenta la técnica de fabricación, las formas y los tipos decorativos, observamos unas características bastante homogéneas que nos permiten situar este conjunto en el horizonte de la Cultura de las Cuevas de la Alta Andalucía.

Debido a la fragmentación de las piezas la reconstrucción de formas es difícil; pensamos que pueden corresponder a ollas (Lám. II, 1, 4), ollitas (Lám. V, 1) y cuencos (Lám. V, 3), es decir, formas globulares.

Respecto a la técnica de fabricación hay que destacar su gran calidad. Las pastas presetan tonalidades medias y, en menor proporción, oscuras; con texturas finas y compactas; el desgrasante es normalmente de grano muy fino y solamente en algunas piezas éstos aparecen de gran tamaño. Las superfi-

cies ofrecen por regla general un acabado cuidado, la mayoría son espatuladas y, en menor medida, bruñidas y alisadas. En las superficies internas el espatulado es superior al alisado.

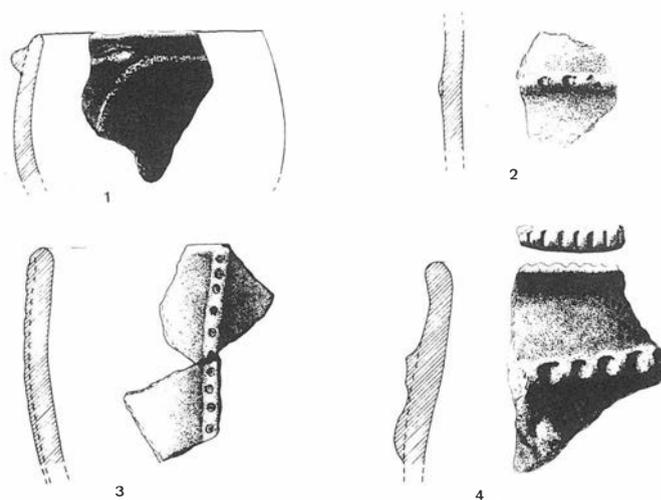
Las técnicas empleadas en la decoración de los vasos son: impresiones (3,33%), incisiones (33,34%), relieves (47,5%) y pintura a la almagra (12,5%). También, y aunque no sea exactamente una técnica, hemos incluido entre la cerámica decorada aquellos fragmentos que tienen los bordes ondulados que, si bien, se presenta muy relacionado con los elementos de presión y las decoraciones en relieve no deja de ser motivo ornamental. Por otra parte, es bastante frecuente encontrar asociadas dos o más técnicas en la decoración de un vaso con el objetivo de realzar la ornamentación.

En las cerámicas impresas los temas decorativos son bastante simples (Lám. I, cuadro 1): impresiones de canutillo cerca del borde, de punzón, digitales tanto en los bordes de las vasijas como en los cordones en relieve. Asimismo, también encontramos fragmentos donde las impresiones se asocian a incisiones o bien forman motivos reticulados; además de encontrarlas asociadas a la pintura a la almagra.

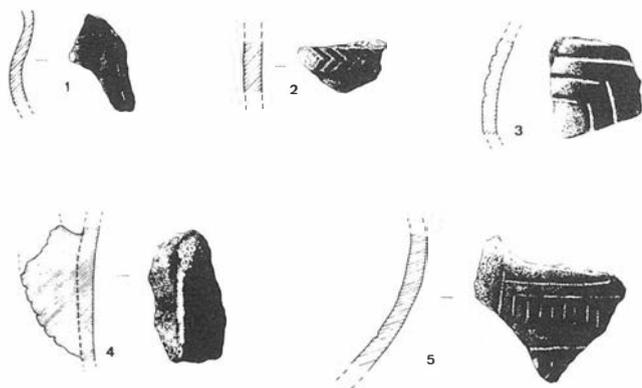
Los temas decorativos (lám. I, cuadro 2) que encontramos en la cerámica incisa son: líneas horizontales paralelas junto al borde, incisiones en el borde (Lám. II, 4; Lám. V, 4; Lám. VI, 2), enrejados (Lám. III, 1), líneas incisas amplias formando recuadros (Lám. III, 3)<sup>2</sup>, paralelas con incisiones de punzón a ambos lados (Lám. IV, 4) y motivos en espiga (Lám. III, 2). Esta técnica se asocia en ocasiones a la pintura a la almagra (Lám. II, 3) y, en menor medida, a la incrustación de pasta (Lám. II, 4; Lám. III, 3); y por último, a los cordones en relieve decorados con incisiones cortas transversales (Lám. VI, 2).

Otra técnica decorativa, la más numerosa en el conjunto de la cerámica decorada, es la de los cordones en relieve, que han sido obtenidos por el engrosamiento de la pared del vaso y en muy pocas ocasiones mediante la aplicación del cordón. Los cordones aparecen dispuestos de forma variada: horizontales, verticales y formando guirnaldas cuando aparecen asociados a mamelones (Lám. V, 1; Lám. VI, 2) y asas de cinta (Lám. VI, 1, 3).

Aparte de cordones lisos (Lám. V, 1), todos los cordones están decorados mediante impresiones digitales (Lám. V, 4; Lám. VI, 1, 3) o unguilaciones, puntillado (Lám. V, 3) e impresiones de punzón u otro instrumento de punta roma (Lám. V, 2) e incisiones transversales cortas (Lám. V, 2), finas y gruesas. Solamente en un caso encontramos la asociación del cordón en relieve con pintura a la almagra (Lám. V, 3).



LAM. 5.



LAM. 3.

Las cerámicas únicamente decoradas con pintura a la almagra son escasas y solamente en varios fragmentos puede decirse que sea una almagra de buena calidad. Respecto a las formas solamente se han obtenido dos ollas de paredes entrantes y borde entrante y un vasito de 60 mm. de diámetro con paredes entrantes y borde ligeramente abierto. Por otra parte, es significativo que la pintura a la almagra se asocie a otras técnicas como impresiones (Lám. II, 1), incisiones (Lám. II, 3) y cordones en relieve (Lám. V, 3).

Los vasos decorados con ondulaciones en los bordes son pocos. Puede presentarse como decoración única y, más frecuentemente, en relación con cordones en relieve y mamelones (Lám. V, 1) o asas de cinta.

Entre los medios de presión asociados a la cerámica decorada se encuentran los mamelones de lengüeta horizontal, inclinados hacia arriba (Lám. VI, 2), asas anulares, asas de cinta (Lám. VI, 1, 3) y un asa horizontal que parte del mismo borde, está perforada verticalmente y tiene un apéndice en la parte inferior, además está decorada con un reticulado inciso y presenta restos de pintura a la almagra (Lám. II, 3) y un asa de orejeta decorada con incisiones (Lám. III, 4).

La cerámica incisa es un conjunto más homogéneo. Todos los tipos decorativos que aquí aparecen están documentados en los estratos de Neolítico Medio y Final de yacimientos como Carigüela, Nerja o Zuheros, además de conjuntos sin estratigrafía de las cuevas tanto del litoral malagueño como de yacimientos del interior de Andalucía Oriental.

Respecto a las decoraciones plásticas en relieve, todos los tipos que aquí aparecen tienen una amplia cronología. En la estratigrafía de Carigüela aparecen en el Neolítico Inicial, (Area D, estratos VIII-IX y Area G, estratos XV-XVI), y se mantienen hasta el Bronce I, (area D, estrato III y Area G, estrato V) (NAVARRETE, 1976 a, Lám. LXII, LXV, CLIX, CLXVII, XI y LXXXIII). Si es significativo que los cordones con digitaciones están ausentes del Neolítico Antiguo y son escasos en los del Medio; lo mismo ocurre en la estratigrafía de Zuheros. En cambio, son representativos en conjuntos como los de la Cueva del Agua y de la Mujer de Alhama (NAVARRETE, 1976 a, Lám. CCXXIV-CCLVII).

Sobre la cerámica a la almagra hay que decir que las formas y las decoraciones son típicas de conjuntos de Neolítico Medio y Final en yacimientos de Granada, Málaga y Córdoba. En Carigüela se documenta en los estratos de Neolítico Medio, (estrato XIII-VIII), a partir de estos estratos es menos frecuente (NAVARRETE Y CAPEL, 1980, pp. 25-26). En la Cueva de los Murciélagos de Zuheros (Córdoba) se documen-

ta en los estratos inferiores, (V y la parte más profunda del estrato IV); las dataciones de C14 sitúan a la cerámica a la almagra entre 4300 y 3980 a.C. (VICENT y MUÑOZ, 1973).

Por último, la decoración de vasos mediante ondulaciones en los bordes es bastante habitual en los contextos de la Cultura de las Cuevas.

#### B. Cerámica lisa

La cerámica lisa constituye el 36,84% del conjunto del material cerámico. Atendiendo a las formas reconocidas se puede atribuir de forma global a un horizonte Neolítico, propio de la Cultura de las Cuevas; por otra parte, hay que tener en cuenta formas como los platos y las fuentes, cuya representatividad es mínima pero que indican una ocupación postneolítica del yacimiento.

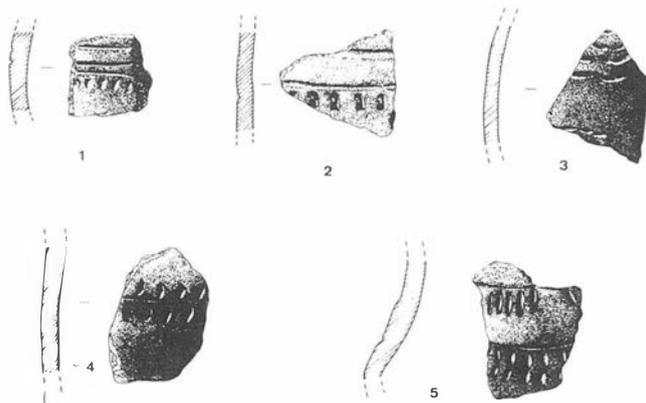
Los fragmentos con borde y elementos de presión indican formas como cuencos y ollas de diferente tipología. Entre los cuencos tenemos: un fragmento de escudilla; de casquete esférico; un gran cuenco o cazuela de casquete esférico; un vasito pequeño de paredes gruesas; de paredes más o menos rectas; de paredes entrantes; de paredes abiertas y vasos de perfil "S". Entre las ollas podemos distinguir dos tipos: de paredes entrantes; de borde saliente. Por último, existe un fragmento de vaso con gollete.

Los elementos habituales de presión son mamelones de lengüeta horizontal (Lám. VI, 3) en cuencos y ollas además de asas de cinta horizontales y verticales (Lám. VII, 2), con perforación horizontal y vertical; por último, en un caso encontramos un asa-pitorro sobre amplia cinta vertical perforada en el punto de unión con la línea del borde (Lám. VII, 1).

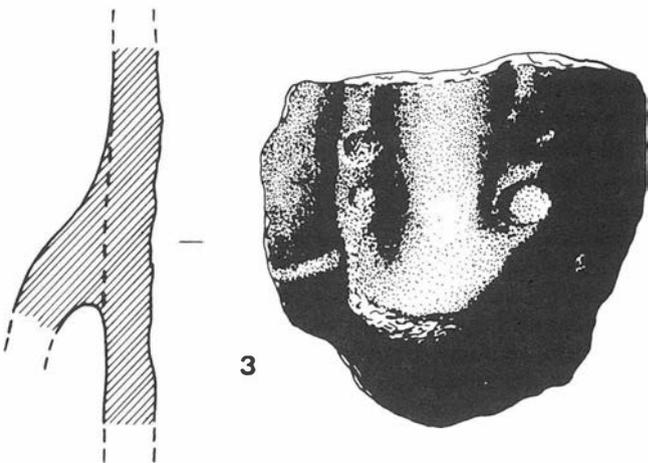
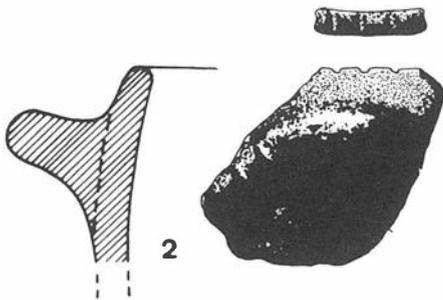
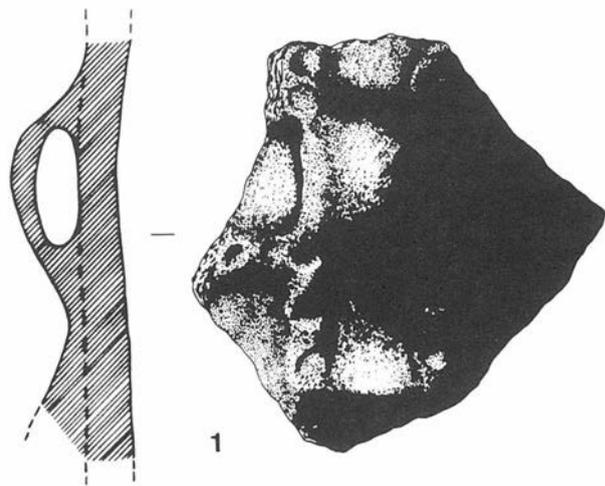
El diámetro habitual en los cuencos oscila entre los 100 mm. y los 140 mm. y solo en un caso nos encontramos un diámetro de 320 mm. Por su parte, los diámetros más frecuentes en las ollas se encuentran entre los 60 mm. y 140 mm.

En general, la cerámica lisa es de buena calidad, presenta pastas de tonalidades medias y oscuras; texturas compactas, desgrasantes finos y medios en la trama. El acabado de las superficies, tanto interiores como exteriores, es cuidado, siendo la mayoría espatuladas y en muy pocos casos el acabado se ha realizado mediante bruñido y alisado.

En relación con la cuestión cronológica, podemos decir que los cuencos, aunque sean característicos de la Edad del Cobre y Bronce, es frecuente encontrarlos en conjuntos cerámicos de la Cultura de las Cuevas. Los tipos más hondos de paredes ligeramente abiertas son los más típicos de la Cultura de las Cuevas, así lo vemos en la Cueva de la Carigüela de



LAM. 4.



LAM. 6.

Piñar (Granada) (PELLICER, 1964, p. 71); y en la secuencia de Los Castillejos de Montefrío aparecen en los estratos VI y VII asociados a materiales neolíticos<sup>3</sup> y semiesféricos aparecen en los estratos del Cobre Antiguo y Pleno del mismo yacimiento (ARRIBAS y MOLINA, 1978, p. 74).

Por su parte, las ollas de tipo globular con paredes entrantes son características de los estratos de Neolítico Medio de la Cueva de la Carigüela (NAVARRETE, 1976 b, p. 62); y en el poblado de Los Castillejos de Montefrío aparecen en los estratos más antiguos, V B y V C (ARRIBAS y MOLINA, 1978, p. 106-110).

A un horizonte más propio de la Edad del Cobre nos remiten formas como las fuentes (ARRIBAS y MOLINA, 1978, Fig. 464) y platos (ARRIBAS y MOLINA, 1978, Fig. 55: 383).

Los elementos de prensión, tanto mamelones como asas de mano, tienen una cronología tan amplia que no aportan conclusiones cronológicas fuera del contexto del resto del material. Por su parte el asa-pitorro es uno de los elementos más característicos del Neolítico de Andalucía; de igual tipología a la de Zafarraya existe una en la Cueva de la Carigüela en los

estratos de Neolítico Medio, estrato XI, (NAVARRETE, 1976 a, Lám. CXXXI, 2), además de estar presente en la mayor parte de los conjuntos de la Cultura de las Cuevas.

#### C. Piedra pulimentada

Contamos con un solo objeto: un cincel o escoplo realizado en ofita (Lám. VIII, 1) que presenta un estado de conservación aceptable. El pulimento ocupa la totalidad de la superficie y sólo en la parte central se observa un piqueteado que puede haber sido realizado para un posible enmangamiento.

Cinceles similares a este se conocen en yacimientos como la Cueva de los Murciélagos de Zuheros (Córdoba) (VICENT y MUÑOZ, 1973, Fig. 17: 593) o Montefrío (ARRIBAS y MOLINA, 1978, Figs. 67: 491 y 84: 664), ambos situados cronológicamente en el Neolítico Final.

#### D. Objetos de Adorno

Incluimos en este apartado siete fragmentos de brazalete de mármol, cuatro decorados con estrías y tres lisos, y un colgante en concha marina.

Siguiendo la clasificación de Teruel Berbell (TERIEL BERBELL, 1986) distinguimos dos tipos de brazaletes:

1. Brazaletes de mediana anchura de cinta, oscilando ésta entre 30 y 24 mm. (Lám. VIII, 2); todos de sección plano-convexa; su grosor oscila entre 5 y 6 mm.; diámetros entre 60 y 80 mm. Todos están realizados en mármol gris.

De este tipo hay brazaletes lisos y decorados con estrías, y en un caso aparecen restos de pigmento rojo dentro de las incisiones (Lám. VIII, 2).

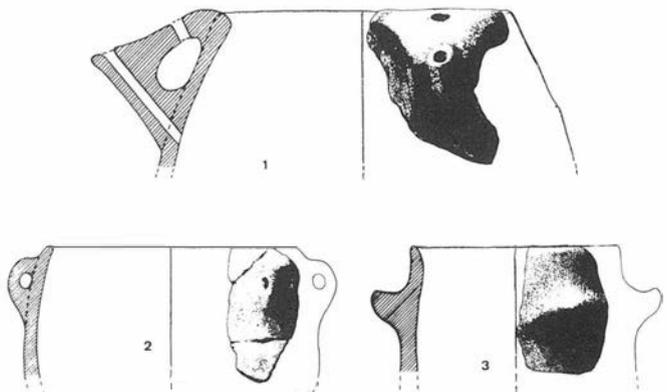
2. Brazaletes de cinta ancha, superior a 30 mm. (Lám. VIII, 3). Presentan una sección plano-convexa; diámetro de 80 mm. y el grosor de la pared es de 6 mm. Están realizados en mármol blanco y de color gris vetado.

En un caso el brazalete es liso con restos de ocre en el interior (Lám. VIII, 4) y los demás están decorados con estrías, con un número variable entre 9 y 3 estrías.

En todos los casos presentan un pulimento fino en la cara externa mientras que la interna suele ser más grosera.

Los brazaletes tienen una cronología amplia en el horizonte Neolítico. En el Neolítico andaluz son característicos de una fase avanzada, alcanzando la mayor representatividad en el horizonte de la Cultura de las Cuevas, no habiéndose podido relacionar con el horizonte antiguo cardial en Andalucía Oriental.

Brazaletes lisos y estriados aparecen en conjuntos del Neolítico Medio de las provincias de Granada, Málaga y Córdoba. Los brazaletes decorados son característicos de los conjuntos



LAM. 7.

de la costa malagueña, siendo el conjunto de la Cueva de los Botijos y de la Zorrera (Benalmádena) el más amplio.'

Brazaletes lisos aparecen en los estratos de Neolítico Medio y se prolongan hasta el Neolítico Final de la Cueva de la Carigüela (NAVARRETE, 1976 a, Lám. XLI, 1) y en la Cueva de los Murciélagos de Zuheros sólo se registran brazaletes lisos a partir del estrato III (VICENT y MUÑOZ, 1973, Fig. 17: 164, 275). En el mismo contexto de Carigüela (NAVARRETE, 1976 a, Lám. XLI, 2) y Zuheros (VICENT Y MUÑOZ, 1973, Fig. 30: 519, 518) aparecen también los brazaletes estriados.

Por último, contamos con una concha marina, concretamente una *Cypraea*, perforada en la parte superior para actuar de colgante (Lám. VIII, 5); al ser el único ejemplar aparecido no sabemos si fue un objeto de adorno único o bien formó parte de un collar realizado con conchas marinas como ocurre en la Cueva del Agua de Prado Negro (Granada) (NAVARRETE y CAPEL, 1979, Fig. 2). Es frecuente encontrar este tipo de adornos en yacimientos de la provincia de Málaga, así sucede en la Cueva del Algarrobo (NAVARRETE, 1976 a, Lám. CCCLXXXV, 13 y 14), Cueva del Gato (NAVARRETE, 1976 a, Lám. CCCLXXXIII, 12) y Cueva de los Botijos (NAVARRETE, 1976 a, Lám. CCCXLVI, 11).

#### CONCLUSIONES FINALES

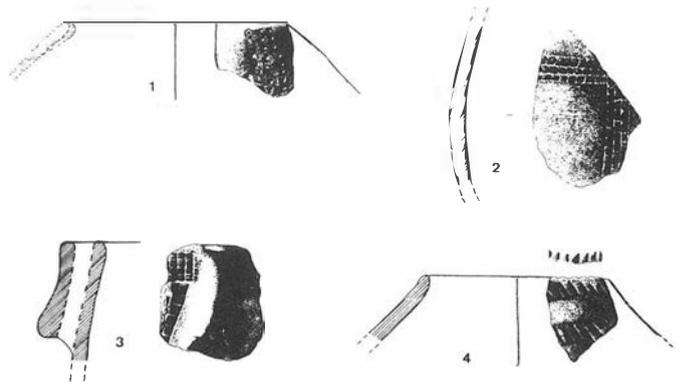
Con las naturales reservas y precauciones que debemos tener ya que, por un lado, el estudio del material no ha concluido y, por otro, el conjunto carece de estratigrafía; consideramos que tanto los tipos, las decoraciones, los objetos de adorno y los paralelos existentes nos indican que estamos ante un conjunto material representativo del horizonte de la Cultura de las Cuevas, muy en concordancia con los cercanos yacimientos neolíticos de la zona de Alhama y de la costa malagueña.

En relación con los tipos decorativos y las formas, una posible secuencia evolutiva del yacimiento comenzaría en el Neolítico Medio avanzado con presencia de elementos que permiten prolongarla durante la Edad del Cobre.

Por último, merece especial mención hacer una referencia respecto a la localización privilegiada del yacimiento en un paso natural como es el Boquete de Zafarraya que es el punto de comunicación entre la costa y el interior de la provincia de Granada. De la misma manera este paso natural pone en contacto dos focos de importante poblamiento neolítico de Andalucía Oriental. Por un lado, está el poblamiento neolítico del litoral malagueño situado en la Cueva de Nerja, el complejo de la Araña-La Cala, sin olvidar las cuevas de los Botijos y de la Zorrera en Benalmádena. Por otro lado, ya en la provincia de Granada, está el poblamiento neolítico de las Tierras del Alhama; esta comarca es de sobra conocida por los yacimientos neolíticos de la Cueva de la Mujer; Cueva del Agua, Cueva de los Molinos, la zona de los Tajos de Cacán y el borde oriental de Sierra Gorda con yacimientos como Sima Rica, Sima del Conejo y Sima del Carburero.

Con una ubicación como esta no sorprende que en la cueva del Boquete de Zafarraya encontremos materiales que tienen características comunes a ambas zonas y, a la vez, rasgos diferenciadores.

Las cerámicas impresas tienen muchos puntos en común con las que conocemos de la Cueva de Nerja. motivos como el puntillado, canutillo o estampillado están presentes en Zafarraya. En cambio las cerámicas impresas no son frecuentes en la zona de Alhama, aunque se den algunas con puntillado.



LAM. 8.

Los motivos incisos, aunque son pocos, sí son variados. Algunos motivos como enrejados, reticulados, espigas, recuadros, incisiones cortas de punzón o la combinación de líneas paralelas e incisiones de punzón a los lados son conocidos en todos estos yacimientos y sólo se diferencian en que aparecen con mayor o menor frecuencia. En cambio motivos como el "punto en raya" son más frecuentes en cuevas del litoral malagueño (Higuerón, Botijos o Zorrera) que en la zona de Alhama; igual sucede con las amplias acanaladuras incisas rellenas de pasta roja.

Respecto a los cordones en relieve, aunque es una decoración que está presente en todos los yacimientos, en las cuevas de Alhama su representatividad, igual que en el conjunto de Zafarraya, es mayor que en los yacimientos de la costa.

En cuanto a las cerámicas a la almagra, el conjunto de Zafarraya se caracteriza por la asociación con otras técnicas decorativas. Esto es un rasgo común a los yacimientos de las Tierras de Alhama.

Las cerámicas lisas de este yacimiento presentan formas muy conocidas en todos estos yacimientos; destacamos la presencia de un asa-pitorro que es muy similar a algunos ejemplares de los yacimientos de la zona de Alhama y Cueva de los Botijos.

Otros elementos característicos son los objetos de adorno; los brazaletes hay que tener en cuenta que son muy representativos de algunos yacimientos de Málaga, como es la Cueva de los Botijos, aunque no por ello dejan de ser conocidos en los yacimientos de la zona de Alhama.

en resumen, el conjunto de materiales del Neolítico de la Cueva del Boquete de Zafarraya se caracterizan por ser elementos muy representativos de la Cultura de las Cuevas.

Diferenciándose de algunas zonas por la mayor o menor presencia de estos elementos. Zafarraya, por su situación geográfica, participa de algunos de los rasgos de los grupos del litoral malagueño y del interior de la provincia de Granada.

Sin embargo, de ninguna forma esto debe implicar la posibilidad de un asentamiento permanente. Ni la cueva, ni el medio que la rodea, exceptuando el polje de Zafarraya, son apropiados para un asentamiento de estas características. Por otra parte, la total ausencia de elementos que nos pudieran indicar una actividad agrícola (molinos de mano, piedra pulimentada o elementos de hoz) confirman lo anteriormente expuesto. En consecuencia, la única actividad que pudo desarrollarse allí, de forma estacional y que aún hoy se practica, es el pastoreo. Actividad que confirmaría la ausencia de elementos agrícolas; que estaría favorecida por el medio; y, por último, estaría en concordancia con las actividades supuestas para los yacimientos de Sierra Gorda.

## Notas

<sup>1</sup> La consejería de Cultura.

<sup>2</sup> Reticulados (Lám. II, 3), "punto en raja" configurando bandas (Lám. IV, 3). Líneas incisas.

<sup>3</sup> ARRIBAS Y MOLINA, 1978, p. 77). En manto a los cuencos de casquete esférico.

## Bibliografía

Arribas, A y Molina, F. 1978: El poblado de "Los Castillejos" en las Peñas de los Gitanos (Montefrío) Granada. Campaña de Excavaciones de 1971. El Corte nº 1. Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada, Serie Monográfica, 3. Granada.

Navarrete, M.S., 1976 a: La Cultura de las Cuevas con cerámica decorada en Andalucía Oriental. Universidad de Granada, Granada.

Navarrete, M.S., 1976 b: La Cultura de las Cuevas con cerámica decorada en Andalucía Oriental. Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada, nº 1. Granada, pp. 59-75.

Navarrete, M.S. y CAPEL, J., 1979: El material no cerámico de la Cueva del Agua de Prado negro (Iznalloz, Granada). Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada, nº 4. Granada, pp. 111-132.

Pellicier, M., 1963: Estratigrafía prehistórica de la Cueva de Nerja. Primera campaña, 1959. Excavaciones Arqueológicas en España, 16. Madrid.

Pellicier, M., 1964: El Neolítico y el Bronce de la Cueva de la Carigüela de Piñar (Granada). Trabajos de Prehistoria, XV. Madrid.

Teruel Berbell, M.S., 1986: Objetos de adorno en el Neolítico de Andalucía Oriental. Síntesis tipológica. Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada, nº 11. Granada, pp. 9-26.

Vicent, A.M. y Muñoz, A.M., 1973: Segunda campaña de excavaciones. La cueva de los Murciélagos, Zuheros (Córdoba). Excavaciones Arqueológicas en España, nº 77. Madrid.